



Capítulo 2178

La Ubicación del Reino Primordial

—Dong Ye. Ha pasado mucho tiempo —respondió Yuan con una cálida sonrisa.

— Así es, ha pasado ya bastante tiempo. —asintió Dong Ye.

"He oído que esperabas mi llegada."

Dong Ye sonrió y dijo: "Sabía que vendrías tarde o temprano. ¿Hablamos en un lugar más privado?"

Yuan asintió.

Mientras caminaban por las calles vacías de la ciudad, Yuan preguntó: "¿Tú creaste este lugar?"

"No, yo no lo cree. Por mucho que amara la ciudad en la que crecí, no haría algo tan irrespetuoso como recrearla sin tu aprobación."

"Entonces..."

"Fue creada por mi señor", reveló Dong Ye, confirmando lo que Yuan tenía en mente.

"Ya veo... Desafortunadamente, todavía no conservo todos mis recuerdos como el Dios de la Guerra."

—Está bien. Con el tiempo lo recordarás todo. Por cierto, mi señor, ¿quién es tu nueva compañera?

—Yo seré quien lleve a su hijo en el futuro —respondió Mu Xuelian con calma, repitiendo lo que había dicho antes.

—¿Qué? —Dong Ye se giró para mirar a Yuan con las cejas levantadas.

Yuan se frotó los ojos y suspiró sonoramente: "No es nada de eso. Ella pertenece a la Tribu Bárbara del Infierno Blanco".

—¿La tribu bárbara del Infierno Blanco? Con razón me resulta tan familiar —comentó Dong Ye.

"¿Los conoces?"





¿Cómo no iba a conocerles? Alguien de su tribu solía seguirte a todas partes. Creo que se llamaba Mu Hanyan...

—Esa es mi abuela —dijo Mu Xuelian.

—Increíble... Pensar que su nieta te seguiría después de tantos años... ¿Sigue viva? —preguntó Dong Ye.

—Todavía está viva —dijo Mu Xuelian.

Un rato después, mientras se acercaban a una imponente pagoda, que se divisaba a lo lejos, Yuan comentó: "Este lugar es muy tranquilo. Parece un pueblo fantasma".

"Ah, eso se debe a que la mayoría están en el entrenamiento. Después de todo, uno no se convierte en miembro de nuestro Ejército de las Sombras sin un entrenamiento exhaustivo."

—¿Cómo encuentras a esta gente? —preguntó Yuan.

"Procedentes de la calle. La mayoría son personas sin hogar o huérfanos."

"Ya veo... ¿y cómo los entrenas?"

"Aunque parezca mentira, este lugar es donde vienen a entrenar quienes han llegado al final de su programa de formación. Naturalmente, no podemos permitir la entrada a nadie en quien no confiemos", dijo Dong Ye.

"Por eso comenzamos cultivando su lealtad. Como la mayoría proviene de la calle, no es difícil ganarse su confianza. Aun así, los ponemos a prueba rigurosamente, durante muchos años. Solo cuando estamos seguros de su lealtad, revelamos gradualmente la verdad, presentándoles la existencia del Dios de la Guerra y desmintiendo la falsa historia tejida por los anteriores Emperadores Celestiales."

"Una vez que estamos seguros de que podrán manejarlo, invertimos todos nuestros recursos en ellos: elevando su nivel de cultivo e instruyéndolos en las técnicas del Ejército de las Sombras."

Yuan preguntó entonces: "¿Qué sucede con los que fracasan?"

—¿Qué crees que hacemos con ellos? —preguntó Dong Ye con una misteriosa sonrisa en su rostro.



—Dudo que hagas algo tan estúpido como deshacerte de los fracasos... ¿verdad? —Yuan entrecerró los ojos mirando a Dong Ye.

Él soltó una risita y dijo: "Por supuesto que no. No habría vivido tanto si hubiera cometido semejantes atrocidades a tus espaldas. En fin, para responder a tu pregunta, simplemente los liberamos".

"Tengo la capacidad de absorber recuerdos, así que les quito los recuerdos a quienes no merecen quedarse con nosotros. Sin embargo, tampoco los abandonamos después. Seguimos apoyando desde las sombras a quienes lo merecen, y a quienes no... simplemente los dejamos ir."

—¿Cómo funciona eso? —preguntó Yuan, con la curiosidad a flor de piel.

"Por ejemplo, tenemos un joven que fracasó en su entrenamiento muy pronto. Tras extraerle los recuerdos necesarios, lo enviamos a una secta que gestionamos, donde puede continuar su vida como cultivador. Por supuesto, tampoco lo obligamos a seguir este camino. Confirmamos qué quieren hacer con su vida, antes de extraerles los recuerdos."

"En cuanto a los alborotadores que no merecen nuestro apoyo... simplemente los devolvemos a la calle, donde pertenecen."

—Ya veo... No es un sistema perfecto, pero nada en este mundo lo es. Lo más importante es que ayuda a quienes lo necesitan — murmuró Yuan con una sonrisa de satisfacción en el rostro.

Tiempo después, llegaron a la pagoda.

"Cielo Invencible", Yuan leyó el grandioso nombre de la pagoda que colgaba junto a la entrada.

Una vez dentro, los acompañó al piso más alto, donde se alzaba un trono, intacto durante millones de años y sin una sola mota de polvo sobre él.

—Por favor, mi señor —dijo Dong Ye señalando el trono.

Yuan dio un paso al frente y se sentó en el, su mirada recorriendo las ventanas abiertas, que ofrecían una vista despejada de cada rincón de la ciudad.

"..."



Mu Xuelian contempló en silencio a Yuan. En el instante en que se sentó en el trono, un aura de dominio profunda e innata emanó de él, despertando en ella un impulso casi irresistible de inclinarse en señal de reverencia.

Las lágrimas corrían por el rostro de Dong Ye, y en ese momento, parecía un niño que finalmente se había reunido con sus padres, después de haber estado perdido durante incontables años.

—Dong Ye, ¿sabes por qué visité la Inteligencia del Crepúsculo? — preguntó Yuan de repente.

La expresión de Dong Ye se tornó seria de inmediato mientras asentía: "¿Tiene algo que ver con el Reino Primordial?"

Yuan asintió: "Quiero saber dónde está ubicado".

Entonces Dong Ye preguntó: "¿Conoces ún lugar llamado el Caos Primordial?"

Los ojos de Yuan se entrecerraron ligeramente al oír ese nombre familiar.

—Por supuesto. Al igual que el Infierno Blanco y el Valle Desaparecido, es una de las Zonas Prohibidas. ¿No me digas que el Reino Primordial está en un lugar tan peligroso?

«El Caos Primordial no solo es una Zona Prohibida, sino la más peligrosa de todas, por lo que es, esencialmente, el lugar más peligroso de los Nueve Cielos. Por desgracia, el Reino Primordial se encuentra dentro de ese lugar. Por suerte, solo está en las afueras», reveló Dong Ye.

—Qué problemático —suspiró Yuan al oír esta información.

